

Ciclo de Conferencias – “La Argentina y sus desafíos estratégicos”

**“POLITICAS SOCIALES FRENTE  
A LOS DESAFIOS DE LA POBREZA EXTENSA”**

**Jueves 11 de Agosto de 2005 a las 19:15 horas –**  
Exposición: **Dr. ALDO ISUANI**,  
Profesor de la Universidad de Buenos Aires e Investigador de la FLACSO.

El Dr. **Isuani** es Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales de la **Univ. Nacional de Cuyo**, es doctor en Ciencias Políticas de la **Univ. De Pittsburgh de Estados Unidos**, es profesor en la facultad de Ciencias Sociales de la **Univ. de Buenos Aires**, en la Maestría “Administración Pública” de la Facultad de Ciencias Económicas, en la Maestría en “Administración de Políticas Públicas” de la **Univ. de San Andrés**, es investigador de la **Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)**, y del **Concejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)** de la Argentina; se desempeñó como Director Nacional de Investigación y Análisis, fue director del proyecto Formulación de una Política Social Global del Ministerio de Salud y Acción Social, del **Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo**, Asesor de la Comisión Especial para la Reformulación del Sistema Previsional, Director adjunto de **UNICEF Argentina** y secretarios de Acción social y Tercera Edad en el **Ministerio de Desarrollo Social** de la Argentina.

Dr. **Aldo Isuani**: - Buenas noches. Quiero plantear tres temas, y voy a intentar hacerlo en forma breve para que quede tiempo para las preguntas, discusiones, el intercambio, que suele ser lo más interesante estos momentos de reflexión. Y quiero concentrarme en analizar rápidamente, los que me parecen son principales problemas de la sociedad argentina en el área social, discutir cuales creo yo que pueden ser las líneas de propuesta de política social que deben ser llevadas adelante para resolver el problema que voy a plantear, y hacer unas consideraciones a cuales son las dificultades que impiden ir en una dirección como la que voy a plantear. Con esto vamos a plantear el tema y vamos a generar un debate –espero– con Uds.

Ya es bastantes claro –no era claro hace algún tiempo– que el mundo y la **Argentina** ha experimentado un profundo proceso de transformación, estamos en una nueva etapa histórica, distinta de aquella que comenzó cuando yo nací en la post guerra, y que estaba caracterizada por un Estado interventor en la economía y en la distribución y en la redistribución, como planteaba la diputada, por políticas de pleno empleo, por un Estado de bienestar que crecía, por un sistema de seguridad social que protegía cada año más y a más gente, y empezamos a experimentar un quiebre muy fuerte con un elemento central que es la exclusión.

La exclusión es la nueva cuestión social, y tiene un doble carácter: Es por una parte, ausencia de ingresos derivada de un trabajo, el problema del desempleo está en el corazón de la nueva situación social –pero no solo el desempleo, está el subempleo, el subempleo invisible, la precarización de las relaciones laborales, con lo cual, en realidad, más allá del 12 o 15 % de desempleo que tiene el país hay más de 50% de los argentinos que tienen problemas de empleo; de 15 millones de trabajadores 7 millones y medio están desocupados, están subempleados, están precarizados, entonces el tema es complicado– ; pero además de un problema de falta de ingresos que viene de un trabajo, la exclusión tiene un componente simbólico que es estar o no afiliado a la sociedad, pertenecer o no pertenecer; porque uno es lo que hace también, cuando uno dice yo soy estudiante o yo soy docente, uno se identifica y uno se reconoce a si mismo, es reconocido por los otros, y es una fuente de autoestima social la actividad que uno tiene, para la mayor parte de los Seres Humanos. De hecho, la ausencia del trabajo en forma prolongada trae en las personas el mismo problema que trae la jubilación en muchas personas mayores: pérdida del sentido de la vida, baja de la estima, depresión, conflictos familiares, adicciones y hasta suicidio; estos fenómenos que son antiguos han visto crecer su dimensión en los últimos tiempos como fruto de esta falta de identificación o de afiliación de la gente con la sociedad.

Entonces, tenemos un problema doble: problema de empleo, de trabajo y por lo tanto de ingresos, problema de pobreza, problema de incapacidad de acceder a ciertos consumos y problema de no tener un lugar en la sociedad, no ser reconocido en la sociedad.

Y esto viene en relación con lo que para mí es el elemento más importante de esta transformación social que se ha producido en los '90 o finales de los '80, y es el cambio en los ejes productivos. Ya no son las grandes industrias de la *post* guerra que lideran el proceso económico, ya no es la metalúrgica, ya no es la petroquímica, ya no es la siderurgia, sino que son actividades que concentran un componente cada vez mayor de conocimientos: es la **biogenética**, la **robótica**, la **astronáutica**, la **telenáutica**, la **ciencia de nuevos materiales**. Estas son actividades que necesitan o incluyen un componente creciente de conocimiento. Un 70% del valor de un **Ford** es materia prima, el 2% del valor de un chip es materia prima y ante una computadora, el aparato, el **hardware** era mucho más valioso que su contenido, que el **soft**; pero ahora, el **hardware** vale cada vez menos y es cada vez más caro el contenido, la inteligencia puesta en la computadora que es el **software**.

Entonces, estamos en una sociedad donde el conocimiento es cada vez más claramente central. Y esto trae también una diferencia muy importante con el pasado, y es que los desempleados del pasado tenían más o menos las mismas calificaciones de los que estaban trabajando; por lo cual, si había una presión sindical o algún tipo de protesta o huelguístico, más allá de lo que los empresarios estaban dispuestos a conceder, estos trabajadores podían ser dejados en la calle y tomar a otros que estaban dispuestos a trabajar por igual condiciones o igual o menores salarios. Esto no pasa ahora, los trabajadores son cada vez menos intercambiables porque el nivel de conocimientos de ellos hacen que los que tienen mayor calificación, mayores credenciales, vayan ocupando los cada vez menos puestos de trabajos en las actividades productivas. Hoy dos de cada diez norteamericanos producen todos los

bienes industriales necesarios para la vida. Hoy dos y medio de cada diez argentinos producen todos los bienes industriales y agrarios necesarios para la vida.

Es decir, estamos en un mundo donde la producción de cosas, cada vez descansa en menos y más calificadas manos, dejando al mundo de los servicios, gran mundo de los servicios, como aquel lugar donde hay alguna posibilidad de generar trabajo.

Y esto trae cosas muy duras, en los cuatro países del **MERCOSUR**, la tasa de desempleo abierto del 20% más educado es del 2%, la tasa de desempleo del 20% menos educado es del 30%. Yo siempre digo que esto no quiere decir que no haya universitarios desempleados, pero en realidad los universitarios no están desocupados sino que ocupan trabajos para los cuales están sobrecalificados y de ahí empujan a un nivel inferior a quienes están calificados para ese lugar y terminan en el pozo de desempleo absoluto aquellos que tienen menos credenciales.

Y esto va conformando una sociedad que, a mi me parece, tienen características más clasistas, xenófobas y hasta genocidas. **Estados Unidos** cierra su frontera para los inmigrantes del sur, **Europa** cierra sus fronteras para los inmigrantes de oriente y de **África**, nosotros nos pusimos muy nerviosos durante la década de los '90 con los bolivianos y paraguayos que nos venían a quitar, entre comillas, la fuente de trabajo. Y la cosa se pone mucho más pesada en ciudades como **Río de Janeiro**, o **San Pablo** donde escuadrones de la muerte contratados por comerciantes de la ciudad se dedican a limpiar las calles de la ciudad de –como ellos llaman– jóvenes que roban. Comienza un proceso que yo llamo de ghettos, pero en los *gettos* está ahora la gente rica.

Comienzan a aparecerse bayas, cercos, rejas, barrios privados, policías privadas, hay preocupación para que la señora y los chicos no tengan que salir fuera del *country* por eso se hace un centro comercial, mañana será la universidad o los colegios... un mundo de *ghettos*. Y detrás de ese mundo de ghettos hay diferencias abismales con quienes habitan del otro lado del *ghetto*.

Y aquí una reflexión final con el diagnóstico y termino con la parte de diagnóstico. El concepto de desigualdad o de igualdad está mucho más en cuestión que en el pasado; porque el fenómeno de desigualdad en el pasado era un fenómeno de posesión o no de bienes materiales. Entonces, desde la lógica del socialismo clásico podía pensarse que uno pudiera igualar, porque uno podía desde un centro político expropiar y distribuir. En realidad, las diferencias entre las personas eran bienes materiales, si yo podía repartir los bienes materiales, igualaba. En el presente hay un componente cada vez más inmaterial de desigualdad, que está dado por los conocimientos y las calificaciones: lo que un chico estudiaba en **Nueva York**, **Catamarca** o **Buenos Aires** hace cuarenta años era más o menos lo mismo, pero las diferencias hoy son abismales entre los de acceso a la información, entre los medios de conocimiento del mundo, entre los manejos de idiomas. Y esto no es fácilmente redistribuible, con lo cual tenemos –como planteaba la diputada– una sociedad que aumenta la desigualdad, pero esta desigualdad no es solamente material, además de contenidos que llevan mucho tiempo conquistar. Por lo tanto, si un centro político pudiera distribuir materialmente, las diferencias en capacidades volverían a restablecer las diferencias sociales inmediatamente el día después. Y esto es algo en lo que tenemos que estar muy, muy conscientes porque es un tema del mundo moderno, y donde quienes más avanzan van

mucho más rápido que quienes están más abajo y queriendo ser levantados por las políticas públicas.

Frente a esta situación hay una especie de dos posturas sobre qué hacer. Hay una vertiente que dice: bueno, estamos en una sociedad esquizofrénica, se le pide a la gente que trabaje y que viva de su trabajo pero no se le ofrece trabajo por lo tanto lo que hay que hacer es dar un subsidio sobre bases universales, suficiente e incondicional para que la gente pueda vivir, y si alguno tiene después la suerte o las ganas de conseguir un trabajo pago, que lo pueda tener; pero garanticemos que toda la humanidad tenga un ingreso básico. No es un problema de dinero, dinero sobre. 300 personas en el mundo tienen un patrimonio que equivale a lo que ganan en un año 4500 millones de habitantes. El problema no es un problema de recurso sino que es un problema de decisión política. y de esta forma, con este ingreso universal, simplemente estamos resolviendo este problema de la gente que está buscando un trabajo que no va a encontrar.

Hay otro que dice: bueno, esto es asalar la exclusión. Porque como yo decía antes, la exclusión no es solamente un problema de dinero sino también un problema de un lugar en la sociedad, y el lugar en la sociedad lo da el trabajo. La ausencia de trabajo es mortal para la sociedad y uno debe buscar opciones en el mundo del trabajo, redefiniendo el concepto de trabajo, haciendo más amplio el concepto de trabajo.

Tenemos una visión muy estrecha de los trabajo: por eso cuando una mujer cuida a sus hijos se dice que no trabaja pero si cuida los hijos de otro se dice que trabaja, esto es un concepto limitado de trabajo; si uno trabaja en una carpintería entonces trabaja pero si uno se hace sus propios muebles, tiene un *hobby*. Estudiar no es trabajar y como estudiar no es un trabajo no se acepta la idea de que se le pueda pagar a una persona mayor para estudiar, porque hay una idea –reaccionaria a mi juicio– de que hay una edad para estudiar, y si yo no estudio a determinada edad entonces perdí el tren. La educación de adultos es una educación que no figura en la agenda, en la **Ley Federal de Educación** está en lo mismo capítulo que la ley de educación de presos. E imaginemos lo que es una sociedad donde 60% de los mayores de 20 años –como es en **Argentina**– no tienen una media completa. Nosotros creemos que tenemos un buen sistema educativo porque los chicos terminan la primaria, pero la primaria hoy no tiene peso, es una especie de jardín de infantes para el mundo moderno, y si no se tiene una educación media por lo menos completa no se está en condiciones de entender el mundo en que se está viviendo.

Entonces, ahí el desafío es que si empezamos a plantear como trabajo algunas actividades que no estamos acostumbrados a plantear como trabajo podemos tener mucho más opciones de las que imaginamos. Y entonces, a mi me parece que entre estas dos posturas la primer postura es muy provocativa pero tiene escasas chances de ser llevada a la práctica porque si uno va a dar un ingreso suficiente para que la gente viva sin trabajar, la gente va a dejar de trabajar. Esto es obvio. Y entonces se derrumban los cimientos de, por lo menos, la actual sociedad capitalista... No se como será la sociedad post capitalista, no lo tengo claro, pero la sociedad capitalista no resiste una política de este tipo.

Y por otra parte, una política de dar trabajo aún redefiniéndolo tiene la dificultad del “para hacer qué”.

Frente a esto, lo que venimos proponiendo desde hace mucho tiempo, y otros sectores de la **Argentina** que también lo proponen, es que hay que hacer una combinación de estas dos cosas: tener una política de ingresos universales e incondicionales para quienes no se les puede pedir un trabajo a cambio, que son los niños y los mayores – los niños porque no han ingresado todavía al mercado de trabajo y los mayores porque ya participaron del mercado de trabajo– entonces, la **Argentina** debería tener ya un sistema de pensiones, un sistema universal de asignaciones familiares. No hay ninguna diferencia de naturaleza anatómica entre el chico de un trabajador del sector formal y el de un trabajador del sector informal, los dos son argentinos, entonces no tiene sentido que uno tenga asignación familiar y el otro no tenga asignación familiar.

No tiene sentido que una persona mayor tenga jubilación y otra persona mayor no tenga jubilación, y hay quienes dicen “bueno, pero estos no contribuyeron, no es correcto”... las personas que hoy no tienen jubilación, tres cuartas partes de ellas, mujeres, trabajaron haciendo un trabajaron no remunerado o trabajaron en el sector informal o hicieron aportes en promedio 20 años (como dice la encuesta de desarrollo social) y no cumplieron los 30 años entonces no pueden jubilarse. Y además, el sistema previsional no se basa en aportes y contribuciones, 80% del financiamiento es público; por lo tanto, las personas que están pagando sus impuestos que no están cubiertas por el sistema previsional están pagando el sistema de otros sin ser ellos beneficiarios. Con lo cual, uno podría repensar el sistema previsional argentino con una responsabilidad del Estado de garantizar un básico sobre el bases universales y pensar un segundo pilar sobre el cual la responsabilidad individual del grupo de trabajo sea el que permite una complementación y una compensación.

Entonces, sistema universal de ingresos y un sistema condicional, con actividades a cambio para las personas desocupadas. Y dentro de las personas desocupadas lo que nosotros venimos propugnando es comenzar por dos categorías que son centrales, los jefes de hogar que tienen chicos –porque son los más vulnerables– y los jóvenes que llamamos “de riesgo educativo”, que son jóvenes de 18 a 25 años que están desempleados y que no han terminado la secundaria; éstos constituyen más o menos un 40% del mundo del desempleo y deberían ser el objeto primero de una política social con actividades a cambio (yo sobre esto me voy a reservar algunas observaciones al final porque vamos a ver un vídeo de una experiencia que quiero contarles).

¿Por qué no se hace esto? ¿O por qué no se adoptan políticas? Si la persona no tiene un trabajo, uno no puede saber si es desocupado o no es desocupado: puede ser un desocupado, puede ser el esposo o la esposa de un desocupado, puede ser un trabajador informal, puede ser la esposa o esposos de un trabajador informal, puede ser un trabajador formal (hay casos de trabajadores formales que han sido beneficiarios de los subsidios del plan jefes y jefas), o esposas o esposas de trabajadores del sector formal. Y esto lleva a lo siguiente: hoy hay una nota en el diario **Clarín**, en **la Nación** también, de la tasa de desempleo, la tasa de desempleo es 12% si no se cuentan los planes jefes y jefas de hogar, 15% si se los toma en cuenta. Esta diferencia son 500 mil personas. Y entonces decimos, si son 500 mil los desocupados que tienen planes ¿qué pasa con el otro millón que también tiene beneficiarios? Obviamente no son desocupados ¿A quienes van? No sabemos. No sabemos... Y la pregunta es, no se si van a personas que no los necesita, no lo creo, si va a gente que están más cerca de quienes toman decisiones, porque en el mundo de la pobreza, en el 40% de la

población que está en el mundo de la pobreza, 20 millones de habitantes no llega a los 20 millones de habitantes, con claridad.

Entonces, aquí habría que hacer algún tipo de replanteo que a mi me parece que el trípode de políticas universales para la infancia, de políticas universales para los mayores e ingreso condicional para jefes de hogar y jóvenes, tiene la ventaja de que por vías diferentes llevan un ingreso a un mismo hogar. Que inclusive, las personas que hoy no están jubiladas son las personas más pobres de las provincias más pobres que viven con sus hijos, las personas mayores en mucha mayor proporción que las personas mayores de mayores ingresos. Y una jubilación para ellos es una jubilación para el hogar donde ellos viven, con lo cual, por las tres vías estaríamos fortaleciendo de ingreso familiar.

¿Cuánto cuesta esto? Un programa masivo de asignaciones familiares, la extensión de las asignaciones familiares, la extensión de las pensiones a las personas que no tienen y un programa de empleo para jefes y jefas de hogar, cuesta 8 mil millones de pesos que es 10% del gasto de la sociedad argentina. La pregunta es ¿Por qué no se hace? Y yo creo que aquí hay un problema de naturaleza política y cultural, hay tres formas de cómo se estructura la política social: una es la lógica de la beneficencia, el que da no tiene obligación de dar y el que recibe no tiene derecho a recibir, y esto es lo que en general alumbró a todas las políticas de tipo asistencial del Estado, básicamente las que desarrolla el **Ministerio de Desarrollo Social**. Hay un segundo principio, que es el principio de la contribución, tiene derecho al beneficio aquel que contribuye a su financiamiento (es la figura de obras Sociales - Sistema previsional: yo tengo derecho porque contribuyo). Y hay un tercer principio, que es el principio de la ciudadanía: yo tengo derecho al beneficio porque soy ciudadano de un país, y esto no está basado en mi contribución sino en la contribución de la sociedad (sobre esto se estructuró el sistema educativo y sanitario de la **República Argentina**).

El gran problema que tenemos es que no tenemos condiciones culturales y políticas para que la lógica de ciudadanía sea aplicada a los programas de ingreso social, porque estamos en una sociedad donde el que da tiene que mostrar de qué mano se recibe y el que recibe tiene que ver de qué mano es la que entrega. Imaginemos a alguien... yo me pregunto: ¿El actual presidente o los presidentes anteriores no habrán soñado ser el primer presidente que obtuvieron que en los hogares no hubieran personas mayores sin ingresos? ¿Esto cuánto cuesta? Nada, monedas... ¿Por qué no se hace? Porque la lógica cultural y política de nuestra sociedad dice que cuando yo doy un beneficio y lo hago como derecho, me llevo el beneficio del primer día pero después pierdo el beneficio de la legitimidad política, porque ya fue dado, ya es un derecho. Y cuando se establece por ley que todo menor de 18 años tiene derecho a una asignación familiar, en todo caso el presidente que lo puso en vigencia o el presidente que lo puso a funcionar va a llevarse los laureles... de ahí en más, nadie más. Y por esto hay reticencia política, hay reticencia cultural, reticencia social para ir en esta dirección.

Esto sumado a la lógica corporativa de las pensiones y las Obras Sociales. La **Argentina** tiene 360 **Obras sociales**. Se discute de si el **Estado** o los **Sindicatos** tienen que conducir las **Obras Sociales**, pero nunca se discute sobre que hay **Obras Sociales** de primera y de décima, porque las diferencias no importan –todos los países

de **América Latina** tienen una sola **Obra Social** para el conjunto de los trabajadores–, y hoy seguimos insistiendo en un sistema de jubilaciones y pensiones que es para una parte pequeña de la sociedad; cuando hay una discusión sobre los jubilados y nunca hay una discusión sobre los no-jubilados: los jubilados tienen voz, los no-jubilados no tienen voz. Y hoy los no-jubilados son casi tantos como los jubilados.

Entonces, me parece que algunas cosas las vamos a tener que repensar y discutir, si es que queremos una sociedad más integrada, más cohesionada, una sociedad que pueda resolver los problemas básicos de la mayor parte de la gente.

Yo explicaba en un artículo reciente, en un periódico, que con un 3% del producto bruto podríamos no tener pobreza en la **Argentina**, y ponía el ejemplo de una familia que ganaba \$1000 y que los padres no estaban dispuestos a asignar \$30 –el 3% de sus ingresos– para resolver el problema de desnutrición de uno de sus hijos. Esto, que en el caso de la familia traería una conmoción, un repudio masivo, en el caso de la sociedad argentina no moviliza demasiado, salvo el rasgarse la vestiduras de tanto en tanto de algunos sectores y punto. Nos hemos acostumbrados a que los pobres son parte del paisaje y esto es gravísimo.

Quiero terminar con una mención a los programas de ingresos condicionales. Yo fui funcionario público en el año 2000 y 2001, estuve a cargo de una **Secretaría de Acción Social y Tercera Edad** dependiente del **Ministerio de Desarrollo Social** y desde allí implementamos el plan “Jefas de Hogar” –que fue el precedente del actual programa “Jefes de Hogar”–, que se implementó en cinco provincias argentinas: Mendoza, Corrientes, Río Negro, Chaco y Tierra del Fuego. El objetivo eran las mujeres, jefas de hogar a cargo, desempleadas; fueron 10 mil mujeres en el país que se interesaron en este programa, entre el 2000 y 2001, y la contraprestación era educarse (terminar los estudios primarios y secundarios).

Este programa que tenía algunas características, hubo un registro público para que las mujeres se anotaran en las cinco provincias, no se le prohibió a nadie el derecho a ingresar en el programa, tenía que tener dos requisitos: estar dispuestas a una actividad todos los días, medio día, y tener chicos a cargo. Con estos dos requisitos ingresaban automáticamente al programa.

Fue un programa estructurado en alianza entre los tres niveles de gobierno: al gobierno nacional colocaba el dinero para el ingreso de las mujeres y las provinciales colocaban el sistema para la educación de adultos, y los municipios aportaban el cuidado infantil de los chicos menores de cinco años para que sus mamás pudieran ir a estudiar.

Nosotros concebimos estos como una política de ingresos social condicional, donde el ingreso estaba sujeto a que la persona cumpliera con una tarea, que en este caso era educarse.

Sucedieron algunas cosas que nosotros no habíamos previsto, y es lo que implica para una persona desocupada, con chicos a cargo, la convivencia en el aula con otras personas en la misma situación. Y esto fue para nosotros un revelador de proceso de elevación de la autoestima muy importante para las personas; porque comenzaron a coexistir con otras personas que tenían los mismos problemas, empezaron a trabajar

amistad, empezaron a estudiar en forma conjunta, empezó una relación muy intensa entre los docentes y las participantes, porque los docentes empezaron a ver el compromiso de estas mujeres en materia de la importancia que para ellas tenía el volver a estudiar.

Y algo que para mí es muy grato, este programa que finalizó en el 2001 fue continuado en dos provincias con recursos provinciales, que fue la provincia de **Mendoza** y la provincia de **Tierra del Fuego** y aquellas mujeres que en el año 2000 no tenían la primaria completa, este año, 400 de ellas egresaron de la secundaria en **Mendoza** e ingresan el próximo año a la universidad. Estamos hablando de un proceso de cinco años y lo que puede pasar en la vida de una persona cuando la educación es tomada como un trabajo y se la concibe como un elemento de condicionalidad para un programa de tipo social.

Entonces, quería terminar viendo este vídeo que relata un poco las experiencias que ellas mismas transmiten y abrimos el debate y la discusión con Uds.

Presidente del **IEERI**: Bueno, ahora se abre la etapa del debate, de la discusión, de las preguntas y ya tengo allá a alguien que quiere preguntar... y acá también.

• Yo quiero preguntar al expositor si considera que son reales las cifras de desempleo que dio a conocer el gobierno esta semana.

Dr. **Aldo Isuani**: ¿Las cifras de desempleo? Sí. Sí, de desempleo sí... digo, no es el único problema que tiene la Argentina, el desempleo. Tiene además, el subempleo y la precarización. Pero las cifras de desempleo son esas. Sí.

El tema de la Economía social, que también viene unida al tema de la exclusión social, el nuevo modo de –si lo incluye dentro los trabajos no remunerados– la nueva opción ante el aislamiento social que Ud. planteaba hace un rato.

Dr. **Aldo Isuani**: Mirá, nosotros todavía tenemos muy en la cabeza el molde de la sociedad industrial, entonces cuando pensamos en trabajo estamos pensando en el obrero fabril. Y en realidad un joven tiene más chances de ser ayudante de gastronomía que obrero de una fábrica, porque es el mundo de los servicios el que ha crecido con un gran desarrollo. Y la producción de bienes es más limitada que la producción de servicios. La de servicios está la imaginación, es tan amplio como la imaginación pueda llegar y es ahí donde está creciendo en algunos sectores, fuertemente el empleo. Especialmente los servicios personales. Y esto es muy claro en los países escandinavos donde el Estado asumió la tarea de generar puesto de trabajo que son ocupados básicamente por mujeres y que permite la liberación de otras mujeres para otro tipo de trabajo. 30% del empleo en **Suecia** hoy, es empleo público pero ese empleo de alta calidad tiene que ver con cuidados personales, tiene que ver con cuidadores domiciliados de ancianos, tiene que ver con cuidado infantil, con apoyo a los discapacitados, y si hay alguna fuente importante de creación de empleo, está en esta área y no tanto en la producción de bienes. A lo cual está muchas veces asociado la economía de asociar.

Presidente del **IEERI**: yo quisiera que ampliara un poquito el tema este de que ya no estamos en una sociedad industrial sino tal vez en la revolución tecnológica, sociedad de conocimiento. Porque me da la sensación siguiente: si no tuviéramos 20 millones



de argentinos excluidos del Mercado, es decir, es posible que hiciera más falta de producción de bienes. Si 20 millones estuvieran como consumidores en serio en el Mercado es probable que la necesidad de producciones de bienes sea mayor y por lo tanto, todavía en la Argentina –tal vez no en los países super desarrollados pero si en la Argentina– podría darse un modelo que no sería exactamente igual al del modelo febril, pero se le parecería bastante y nos arreglaríamos un poco mejor. Porque voy a lo siguiente: los planes sociales sin una política de empleo ¿Cierran?

Dr. **Aldo Isuani**: Bueno, hay toda una discusión sobre lo que es el trabajo genuino. Por eso nosotros colocamos la definición de Socialmente Relevante con una idea de que aparte del trabajo económicamente productivo, uno puede pensar que hay trabajos que no producen bienes pero que son esenciales para el bienestar de las personas y de la comunidad donde estas personas traban. Por ejemplo, en la **Ciudad de Buenos Aires**, el 2 tercios de las personas mayores internadas en geriátricos son autoválidas, podrían estar en sus casas con un cuidado especial de alguien que podría tener secundaria completa y un entrenamiento para cuidarlo. Esto es una fuente de trabajo enorme porque hay muchísima gente mayor que sus hijos, o ellos mismos no están en condiciones de vivir autónomamente pero no tienen la suficiente minusvalía como para estar en un geriátrico, y estar en un geriátrico implica una política de degradación de la persona. Bueno, esto no está explorado como una fuente de una oportunidad de trabajo. y esto puede ser financiado públicamente pero hay nichos de mercado para este tipo de actividad.

En la producción de bienes y servicios, se viene, hay toda un desarrollo de quien fuera ministro de trabajo de **Clinton**, el profesor **Robert Reich**, donde habla de que ha habido un desplazamiento de la producción de volumen a valor. El problema nos son ya aquellos consumos básicos que son necesarios para el bienestar básico sino, consumos cada vez más sofisticados los consumen una parte cada vez más pequeña de la sociedad. Entonces, cada vez más tecnología de punta, trajes de dos mil dólares, para poquitos y que, además son generadas por pocas manos y además con un problema de insustentabilidad –uno no podría imaginar a los chino consumiendo automóviles como los norteamericanos, nos quedaríamos sin petróleo en dos semanas–. Y está el modelo de consumo y de sustentabilidad y de cuidado del medio ambiente que deberíamos pensar.

Y yo aquí creo que hay muchas actividades que ni siquiera son necesarias para el bienestar de humano, que generan puestos de trabajo y que son irrelevantes para el bienestar humano, que son por ejemplo, la mayor parte de los programas televisivos, que generan muchos puestos de trabajo pero desde el punto de vista del bienestar humano no son absolutamente relevantes. Y los bienes que son necesarios para que loas personas puedan tener ese piso de dignidad, que son consumos alimentarios, que son consumos de energía, consumos de alimentos, de vestimenta, el acceso a un sistema de salud y a un sistema educativo...esto esta dentro de las posibilidades de **Argentina**, es decir, la **Argentina** gasta 18% del producto bruto –son alrededor de 100 mil millones de pesos– todos los años en política social.

Yo hice el calculo que con 6% del producto bruto, en realidad con la mitad, con 3% de producto bruto –estamos hablando de alrededor de 4.500 millones de dólares– yo creo que no habría pobres en la **Argentina**. Entonces, no es un problema de financiamiento

y es un problema de pensar más ampliamente el tema del trabajo porque si lo atamos mucho a la producción de bienes, me parece que no va a haber trabajo para todos. Porque, aún como Ud. dice, colocando más producción que es necesaria, esto lo pueden hacer cada vez menos manos.

Presidente del **IEERI**: una sola aclaración. El tema es, me parece a mí, no generar lo que se llama trabajo inútil, porque entramos en otro problema que es el de la degradación personal. Es decir, muchos países del primer mundo han generado trabajo inútil, que en realidad es lo mismo que el salario universal, termina siendo un subsidio al consumo. No es que le importe que la persona gana, sino que los que producen puedan vender. Entonces, en realidad, lo que estamos haciendo es poner la manguera de dinero para que las grandes corporaciones que venden, sigan vendiendo, y pasa accidentalmente por las manos de alguien. Entonces, yo digo no trabajo inútil, sino trabajo que realmente dignifique a la persona .

Dr. **Aldo Isuani**: absolutamente de acuerdo. Y en eso me parece que hay mucho para explorar en actividades que dignifiquen a la persona y que no están siendo explotados, como por ejemplo, esto de los servicios personales.

A mi me quedaron algunas cuestiones dando vueltas. Me parece que en nuestro país yo creo que el 2001 marcó un hito en la historia con una situación de antes y después, donde creo que, tal vez la falta de acceso a la comida, que en el país a lo menor no lo habíamos vivido como en ese momento, y los nuevos movimientos sociales que se fueron generando y que se trataron de generar, digo como que cambió de alguna manera el escenario. Creo que en esto también, hay algunos elementos que coadyuvan en la cuestión de las políticas sociales porque me parece que tenemos también una cuestión de fragmentación en la mirada de la realidad y en los abordajes.

En esa fragmentación se ve una historia de país, vamos como generando políticas, generando programas que van tomando como parte de esa realidad o, donde no reconocemos lo bueno que pudo haber sido en otra gestión, entonces, no son políticas de Estado sino que empiezan a ser políticas generadas desde los gobiernos, desconocen muchas veces los procesos anteriores, los procesos que se han venido dando anteriormente y donde también van siendo también, experiencias pilotos, donde no podemos universalizar. Y pregunto también, si en esto la accesibilidad de la gente – Ud. ponía el ejemplo de las pensiones no contributivas–. El año pasado creo que hubo excedente de los fondos presupuestados porque no hubo trámites suficientes como para que la gente accediera a las pensiones no contributivas. Entonces, también tenemos un problema de accesibilidad, muchas veces, a lo que existe.

Ahora, en esta realidad, me parece que también las políticas compensatorias y las políticas de promoción. En esto, ¿Qué pasa con las políticas de promoción que buscan la inclusión en el mercado no formal, de economía no formal, la producción, los microemprendimientos? (...)

Dr. **Aldo Isuani**: La economía social y los microemprendimientos para ser exitosos requieren de mucho conocimiento. Yo no creo que cualquiera pueda tener un negocio y hacerlo triunfar. En una época fue el retiro voluntario: mucha gente pensaba que tenía una indemnización, se ponía el negocio y chau... pero pasar de asalariado a empresario

es una cosa más compleja, y me parece que es más compleja cuando la gente no tiene niveles educativos mínimos. Entonces, me parece que para un cierto sector social, que tiene conocimientos, que tiene alguna experiencia, algún apoyo técnico, los microemprendimientos son una salida; pero como política general, terminan fracasando una parte muy importante. y esto hay que tenerlo en cuenta porque hay requisitos para que una política microproductiva sea exitosa.

• Lic. **Jorge Trinckler**: Con respecto a esto que Ud. dice yo lo que estoy observando con respecto a los planes para microemprendimientos, es que en realidad no se busca que la persona se transforme en empresario, comerciante o demás, sino que a veces – yo veo– que está un poco entorpecido porque se requiere que los microemprendimientos sean encarados por cooperativas o por asociaciones sociales.

Entonces, me parece que hay una tasa mucho más alta de fracaso en el que este a cargo de un microemprendimiento una forma social, porque no hay muchas posibilidades de que haya planes para que una persona se transforme en pequeño empresario, en comerciante o en otra cosa. En realidad, me parece que hay como una idea de parte del Estado (que está frenando), de que no es bueno que una persona se transforme en un microempresario y de que lo que se busca es la economía social, y me parece que ahí es donde está fracasando más estas cosas. No es el caso del retiro voluntario, me parece.

Dr. **Aldo Isuani**: Sí, es correcto. Y me permite hacer una diferencia que me parece que es relevante:

Cuando yo hablaba de programas incondicionales –como las pensiones y las asignaciones familiares– son relativamente fáciles de implementar porque se trata de una simple transferencia monetaria, y lo que hay que hacer es que la gente se registre (quienes tienen más de 18 años, quienes tienen menos de 18 años). No es un problema de gestión financiera.

Los programas condicionales, como los programas de microempresarios “Manos a la Obra”, inclusive este programa de educación, exigen gestión. Eso no es algo que se pueda hacer de un día para otro. Yo dije que en nuestra experiencia llegamos a cinco provincias, pero llegamos en dos años: empezamos en **Mendoza** y al mes siguiente fuimos a dos provincias más, al siguiente a otras dos provincias... Si a mí en ese momento, la ministra me decía “le doy el dinero para que lo haga ya”, yo no podía hacerlo, porque hubo mucha gestión: el tema de los recursos docente, el lugar donde dar las clases, la alimentación para los chicos, el regulamiento de los docentes, los equipos municipales para ir a las casas de las mujeres cuando dejaban de ir a clases. Hay toda una estrategia de gestión, como crear un microemprendimiento que exige esfuerzos, exige recursos y es algo que se va adquiriendo con el tiempo.

Por lo tanto, los programas de ingresos condicionales son más complejos y exigen capacidades que no abundan, que es la capacidad de gestión, que hay que ir la desarrollando. No se soluciona con dar la plata y listo. Esto no se hace sólo con plata.

• **Juan José Barrone:** bueno, yo soy empresario y tengo 69 años. Tengo siempre la sensación de que estamos en el Muro de los Lamentos, porque para eso nos destacamos los argentinos: en echarle la culpa al otro.

Mi empresa está última, cualquier obrero o empleado –desde el número uno al que hace que esta hace treinta años– puede ir a pedir los elementos que tenga para su jubilación, que los va a tener en orden, sus aportes y demás... Así que yo conozco bien el tema de la relación obrero, empleado y empresario. Si bien soy una PYME, ha sido bastante importante en algún momento. Y he hecho otros emprendimientos que han sido punta en el país, por ejemplo, el primer frigorífico para aves en Sudamérica que hoy tiene el nombre de “Teja roja” (que no es mío ya).

Digo el Muro de los Lamentos porque Ud. dijo porque se no hace y qué se yo. Pero no dijo quien es el responsable de porque no se hace. Porque cuando no se hace algo en mi empresa el responsable es la dirección, el presidente, los directores, etc. etc.

Y también le voy a hacer una pregunta si Ud. la puede contestar: Aquí estuvo el embajador de **Irlanda** en el mes de Junio y nos ilustra de lo que ha dado vuelta a ese país que estaba peor que nosotros. Algunos le llamaron “el milagro”... Yo tomé la palabra, le agradecí al embajador y le dije que esto no era un milagro, sino que la sociedad y los dirigentes –que son los principales responsables de esta debacle que ha sufrido nuestro país que viene de muchos años– habían decidido hacía 25 años atrás mirarse al espejo, esas fueron las palabras que yo dije aquí. Hoy el Sr. Embajador ha sido entrevistado por AM 710, a la mañana (y también en Infobae en reportaje que le hicieron), y ahí está prácticamente lo que escuchamos aquí.

Mi pregunta es: ¿Necesitamos reinventar la pólvora, cuando ya Irlanda –y otros países que han progresado también– ha resultado mirarse al espejo? ¿No es ese el problema nuestro?

Dr. **Aldo Isuani:** bueno, es muy interesante. Hay dos aspectos que tienen sus preguntas: la primera es sobre los responsables, Ud. quiere nombres. Este es un punto que me parece muy importante, porque hay un momento muy especial de crisis de la legitimidad política que lleva a que quienes estén sindicados como responsables de esta situación, son aquellos que tienen responsabilidad de gobierno, y penden sobre ellos sospechas de ineptitud y de corrupción. Ahora, yo creo que no es cierto de que estemos en la presencia de una clase política sistemáticamente corrupta e inepta que surge de un Pueblo maravilloso. Esto para mí no tiene lógica. Las personas que comenten infracciones y delitos y contravenciones a diario en forma masiva, por ejemplo violando las normas de tránsito (cualquiera que se pare en un semáforo de la **Ciudad de Buenos Aires** va a percibir la cantidad de autos que pasan los semáforos en rojo; cualquiera de Uds. que va a **Pilar** un fin de semana con un accidente en la **Panamericana** va a ver centenares de autos circulando por la banquina, levantando polvo y nublando la visión de los otros automovilistas; cualquiera de Uds. que pasee por las calles del **Barrio Norte** va a encontrarlas llenas de excrementos de mascota y no es por un problema de falta de educación porque esas personas generalmente tienen post grado del exterior, fundamentalmente es por falta de civilidad). Entonces, cuando en una sociedad lo público no es lo propio sino lo ajeno –esto es parte de la cultura nuestra– es una sociedad que los comportamientos cotidianos de los individuos se

hacen más visibles cuando esta gente llega al gobierno. Mucho más cuando la idea es que el problema no somos nosotros sino los políticos, pero el único gol que celebramos es el que se hizo con la mano, **Fiendrich** es héroe popular después de su robo al **Banco de Santa Fe**; antes de ayer una encuesta en Clarín decía “*qué haría Ud. si encuentra ocho mil pesos en un taxi, haría lo mismo que hizo esta persona que los devolvió*”.... 55% dijo que no devolvería la plata. Cuando una sociedad no distingue entre delito y picardía, cuando un falso diputado votando en la cámara es calificado al día siguiente como una picardía cuando en cualquier otro país es calificado como un máximo delito, entonces estamos frente a un país que tiene un problema con la norma, tiene un problema con la convivencia civilizada.

Pongo el ejemplo del taxista que cruzó un semáforo en rojo, lo para un política y se lo dice y el taxista dice “y qué quiere, si estoy trabajando”. Entonces digo, esto es que es una discusión surrealista en cualquier parte del mundo –¿qué tiene que ver el estar trabajando con pasar un semáforo en rojo?– aquí es normal. La ley es mi ley: has lo que yo digo y no lo que yo hago, yo me robo la plata del hospital porque a mí me pagan poco... y yo tengo siempre una razón para violar la ley.

Entonces, yo creo que para ese tipo hay poca reflexión, hay poca debate, hay poco de –como Ud. dice– mirarse en el espejo. No nos gusta mirarnos en el espejo, es más fácil echarle la culpa a alguno: el problema son los dirigentes político, pero son también los dirigentes empresariales, son los dirigentes sindicales, son los Medios de Comunicación, son las iglesias, somos los académicos que no planteamos con suficiente vigor que hay otros caminos y que hay caminos que son superadores de la realidad que tenemos.

A mí me parece que aquí hay toda una discusión y una reflexión que nuestra sociedad se debe sobre quien es responsable de qué y como no dejar a un solo sector con el sayo de responsable.

El tema de Irlanda... Ahí hay tres modelos de cómo se está tratando enfrentar esta situación de exclusión: el modelo europeo continental (**Alemania, Francia**, en alguna medida **España e Italia**) que es mantener una situación de protección del mercado de trabajo fuerte y una política social que gira sobre los aportes y contribuciones al salario. ¿Cuál es el problema que están teniendo los países continentales europeos? Que todavía mantienen tasas de desempleo muy altas, porque es relativamente difícil crear nuevos trabajos muy protegidos que son muy caros, es decir, actividades que no se hacen porque son muy caras. Entonces, cuál es el problema que tiene **Europa** continental: que tiene muy protegida la mano de obra formal pero está teniendo un problema creciente de informalidad (Alemania tiene ya 15% de empleo informal, y no sabe que hacer con los jóvenes que ingresan al mercado y que no tienen trabajo, no sabe que hacer con aquellas personas que quedaron cesantes, se les paso el año de disfrute del seguro de desempleo y no tienen trabajo nuevo); entonces, tienen protección fuerte del mercado formal pero problemas de desempleo y las nuevas generaciones que ingresan al mercado laboral.

**Estados Unidos** y el mundo sajón en general, optaron por la política de flexibilidad absoluta del mercado de trabajo: en **Estados Unidos** se puede despedir y tomar a otro en cualquier momento que se quiera, no hay diferencia entre la formalidad y la

informalidad y ellos han decidido ayudar a quienes aceptan trabajos precarios y mal pagos con el impuesto negativo a la renta (el gobierno norteamericano, a aquellas personas que están trabajando les compensa la diferencia entre lo que ganan y un cierto nivel considerado de ingresos mínimos que necesita para vivir dignamente), que fue puesto en acción en la época de **Clinton**. Y hay al mismo tiempo un garrote, no hay ayuda incondicional a la gente por más de cinco años en toda su vida, si alguien no consigue trabajo o no quiere trabajar, el Estado lo ayuda pero por cinco años en toda su vida.

Y esta el modelo escandinavo, que es un modelo de alta flexibilidad laboral (también en Suecia, en Finlandia, en Noruega) se despiden y se toma con mucha facilidad pero el Estado cobra una altísima tasa de impuestos, 50% del producto, y con esto desarrolla servicios personales como trabajo público y emplea básicamente a la mujer, con lo cual la mujer sale a trabajar y al mismo tiempo tiene a otras que cuidan a sus hijos, que le limpian la casa, etc.

De los tres modelos, el modelo que es más maduro y garantiza una mejor calidad de vida es este último. El modelo norteamericano es interesante pero implica una decisión fiscal muy fuerte porque flexibiliza todo el mercado de trabajo pero tiene que compensar a las personas con dinero para que lleguen a este mínimo socialmente aceptable. Y **Estados Unidos** tiene un sistema impositivo que llega a todo el mundo, es decir, aquí hay un problema casi de técnica impositiva y de control que en **Argentina** es muy deficiente, con lo cual sería muy difícil implementar este modelo.

Nosotros estamos con el modelo continental, tenemos los mismos problemas que Europa en una escala mayor, es decir, no sabemos que hacer con la gente que está fuera de la relación formal de trabajo. Los que están en relación formal de trabajo más o menos van a tener su jubilación, tienen su obra social, pero los que está fuera no tienen nada, y estos son muchos más que en **Europa**.

Entonces, si yo dijera que hay que moverse más en alguna dirección, yo preferiría más la dirección de Suecia. Pero eso implica una decisión de pagar impuestos mucho más alta de la que pagamos y la sociedad argentina no está dispuesta a eso.

Medido por la tasa de incidencia de la presión tributaria sobre el producto bruto, la **Argentina** paga el 21% del producto bruto, **Suecia** paga el 50%, **Estados Unidos** paga 30% y **Brasil** el 28%. Por eso, alguien decía que los argentinos somos un país que nos quejamos de los impuestos que no pagamos; en realidad se pagan impuestos pero se pagan impuestos básicamente indirectos: se paga IVA, se pagan retenciones. El impuesto a las rentas o al patrimonio prácticamente es inexistente en la **Argentina** y es aquel en el cual se basan estos países centrales... Sí, duele. la seguridad, la salud, la educación, etc.

**Gustavo lanella:** un gusto estar con vos acá. Nosotros nos conocemos de la época de la gestión en la cual debo destacar tu honradez y tu capacidad como para poder llevar adelante estas cuestiones... este es solo un ejemplo de lo que se vivió en aquel momento en el **Ministerio de Desarrollo, Ministerio de Desarrollo** que –para ubicarnos un poco en tiempo y forma – tenía 1200 millones de pesos en presupuesto, 14 millones de pobres... hoy por hoy, tiene algo de 3 millones de presupuesto

(seguramente vos sabrás bien el número), con más o menos 18 millones de pobres que andan dando vueltas por la **Argentina**. Destaco la labor y la honradez, como dije antes.

Quizás sería bueno aclarar un poco algunas cuestiones. Acá alguien mencionó la economía social. La economía social tiene un sentido que es justamente, contrarrestar todo lo que se vivió en los últimos tiempos en **Argentina** de pisarle la cabeza al otro, de generar una ventaja sobre el otro. Acá no se trata de ser empresario exitoso dentro de la economía social. Yo, después de haber pasado fui al INAES –que maneja cooperativas y mutuales– y las cooperativas y mutuales en aquel momento, manejaban casi 10 mil millones de dólares a través de un instituto que tenía 8 millones nada más, con lo cual se hacía bastante inmanejable esa situación.

Hoy por hoy, el objetivo de la economía social o de los microemprendimientos –como decía una persona recién– no se trata de ser un Soros de la miel o de estar fabricando algo, se trata lamentablemente de estar entreteniendo el ocio que a veces genera la desocupación y la mala costumbre que genera la desocupación, para no perder un ritmo de vida durante todos los días en el trabajo. yo creo que no todo hay que mirarlo como una cuestión de exitoso o no exitoso, estamos en una cuestión de transición en la **Argentina**, en la cual se tiene que contemplar este tipo de situaciones.

Pero sería bueno si podés destacar este tipo de situaciones con respecto a los pobres que había antes, los pobres que hay ahora y sobre el presupuesto que se manejaba en aquel momento y quizás lo que es hoy. Las grandes diferencias que hay con respecto a aquel Ministerio que vivimos y el Ministerio que hay hoy.

Eso me parecería un punto de inflexión ya que hubo crisis en el medio y todo este tipo de cuestiones.

Dr. **Aldo Isuani**: En realidad el **Ministerio de Desarrollo Social** es la hija pobre del gobierno, es decir, yo volví al país en el año 1984 y creo que todos los **Ministros de Desarrollo Social** pensaban que ese ministerio los iba a impulsar para ser presidentes de la nación después... y eso se parece más a una sepultura política que a otra cosa: el Ministerio de trabajo maneja más recursos que el de Desarrollo Social. Eso de pensar que la pobreza se va a resolver desde los tres mil millones de pesos de Desarrollo Social, es absurdo.

Entonces, aquí me parece que nosotros tenemos que hacer un gran esfuerzo de empezar a pensar otro tipo de políticas. a mi me llamaba la atención la avidez que había en esta época que estamos comentando, por ejemplo en los intendentes, la avidez que había por los programas alimentarios. Y uno se pregunta qué es una caja de alimentos: una caja de alimentos se repartía aproximadamente cada dos meses, el valor era de \$16 y se repartían entre familias que en promedio tenían entre cinco y seis personas (imaginen menos de un centavo por día por persona)... y se mataban los intendentes por eso.

Entonces, uno se pregunta por qué es tan difícil y en otra dirección, por qué es tan difícil conseguir una jubilación básica. Yo creo que es porque no hay suficiente gente participando en la labor cívica, en el espíritu cívico que significa pensar en las cosas

que le hacen bien al conjunto. Yo digo que en la Argentina predomina el sistema de la microsolidaridad: somos muy solidarios pero en entornos cercanos, damos la vida por nuestra familia, por nuestros amigos, por nuestros compañeros de trabajo. Pero cuando uno sale de estos círculos, el mundo se parece más a **Discepolo**: hay desconfianza, individualismo, competencia, esto es lo que genera que cada uno lleva su propia Obra Social, esto es lo que lleva a que la gente descuide lo público, y que no participa en la política.

El otro día pensaba que la **Argentina** tiene una gran capacidad de demanda y de reclamo, de todos los sectores. Y de los sectores más pobres también: el fenómeno piquetero es muy nuestro, no existe en otra sociedad. Todos los sectores argentinos tienen una capacidad de reclamo. Inclusive, los temas públicos han sido llevados adelante por las asociaciones civiles. Los temas de transparencia, los temas de **Medio Ambiente**, de defensa al derecho al consumidor, etc. son las asociaciones civiles las que los están llevando adelante.

Y yo veía el fenómeno de inseguridad-seguridad con el caso **Blumberg**: esta idea de que uno puede prácticamente manejar al Estado desde afuera, casi a las cachetadas, pero sin involucrarse políticamente. Entonces, la pregunta que me hacía (y tomo el tema de la seguridad) era si es posible pensar que un conjunto grande de personas, aptas, capaces y probas, decida tomar el tema de la seguridad y sufrir los riesgos que significan el término de privacidad, de riesgo de vida, desarmar las mafias que han sido denunciadas y que sabemos que existen, cuando en realidad la gente piensa que quienes tienen responsabilidad política son parte del problema y no quieren o no pueden saber como resolver el problema... y en realidad no es razonable que uno ofrezca su vida, su privacidad, su seguridad para que la gente crea que uno es un corrupto y un inepto. No sé, me parece que esta lógica nos lleva al riesgo de que terminen gobernando los peores, porque la gente no se mete en la política: la política es criticada, es ridiculizada... miremos los programas televisivos.

Y entonces, es muy necesario recobrar el espíritu cívico, y esto me parece que es lo más difícil. Resolver los problemas de economía, de la pobreza, de la nueva política social no es que no haya conocimiento de cómo hacer las cosas, pero me parece que lo que se está necesitando son actores sociales y políticos con la fuerza necesaria como para hacer estas cosas. Esto exige participación. Esto exige no encerrarse en la casa a la noche y prender el televisor. Esto implica esfuerzo, sacrificio. Pero es más fácil encerrarse y criticar a estos pobres infelices que elegimos como gobernantes.

Y yo creo que esto también necesita de una mayor reflexión y de una mayor discusión: si nosotros no incentivamos a los jóvenes para una mayor participación en la sociedad civil... porque yo creo que una participación en la política sin participación en la sociedad civil es medio como vacía. Pero una sociedad civil que no está acompañada por una participación en la política es dejar el lugar del Estado –que es donde se toman las grandes decisiones– para nadie.

Si en el país no recuperamos la política con fuerza, no recuperamos el valor por la política y el placer por la política, no vamos a encontrar respuesta a los problemas que tenemos y temo que sigamos cada uno haciendo lo que puede y el que tiene más plata se aísla y empieza a vivir –como yo digo– en el **Truman Show** (la película), es decir, se



crea un mundo ideal y se queda ahí adentro y hace abstracción de lo que hay afuera, y el resto andamos por las calles mirando las sombras. Eso no es calidad de vida, no es civilidad, no es de una sociedad que deberíamos aceptar aunque se esté conformando día a día ante nuestros ojos.

- Buenas noches. Bueno, yo llegue sobre el final de la exposición así que por ahí mi pregunta va un poco sobre lo último. Yo no estoy de acuerdo con esto de que son buenos tipos, son unos reverendos sinvergüenzas –algunos–, porque además los planes trabajar, los planes sociales, la organización de las ONG, las cooperativas... en las municipalidades son botines de guerra y si uno pretende tener la osadía de organizarse fuera de lo que es la estructura del Estado o el clientelismo político es poco menos que enemigo de la patria (para ellos digo). Entonces, como uno no participa del sistema también está excluido (si se quiere) de las decisiones políticas: organizar a la gente o tratar de que la gente participa cuando ve que en los Medios –como Ud. decía hace un rato– se desvaloriza la política, la autoestima la tiran por el suelo y parece que todo es una basura. Entonces, “para qué voy a ir a participar ahí si están las basuras”.

Bueno, pero yo quería decir otra cosa. Primero, Ud. decía en parte de su exposición que el problema de la pobreza, el problema del trabajo ( si no me equivoco) es perfectamente solucionable, es una cosa que tiene solución de acuerdo a lo que Ud. planteaba sobre el tema del producto bruto y los porcentajes que yo desconozco, no manejo eso. Así que me digo yo: ¿Qué es lo que pasa? ¿Los presidentes que hemos tenido hasta acá que son, unos mal nacidos? ¿no quieren una solución?

Esta es mi primer pregunta. Y la otra tiene que ver con lo que vimos ahí en la película: ¿Si estos planes de educación, se hacen solamente para las mujeres? ¿y si no está previsto que también sea para hombres o mixto? (...)

(...proyecto de educación como trabajo...) ¿Pero que destino tiene? Pudieron terminar la primaria en algunos casos, pudieron terminar la secundaria, hay algunos casos que están yendo a la universidad... bueno se supone que los que están yendo a la universidad aspiran a tener otros horizontes. Pero cuál es el destino real, porque trabajo sigue faltando,, producción no hay, los bienes y servicios, todo lo que Ud. explicaba estaba fenómeno pero la realidad sigue siendo la misma. La realidad es que al otro día los chicos tienen que comer, se enferman, tienen que ir a la escuela. ¿Cómo continúa, si es que esto continúa?

Dr. **Aldo Isuani**: bueno, empezamos por esto último. Hay mucha gente que me planteaba “ y para qué uds. empujan a que la gente estudie, si no van a conseguir trabajo”... a mi ese argumento me pareció profundamente reaccionario, digamos, el estudio no tiene solamente que ver con la posibilidad de conseguir trabajo sino con el desarrollo de ciertas habilidades y de cierta autoestima que es necesario después para enfrentar la vida. Aunque no consiga trabajo, mayor educación significa mayor capacidad de organización para pelear por los propios derechos. Empezando por eso ya vale la pena. Además, creo que personal más educado tiene más chance de imaginar actividades productivas social o económicamente que generen un ingreso. Y aquí yo creo además la responsabilidad del Estado: nosotros hemos comprado que el Estado no tiene que tener una actividad económica. Y eso no es correcto, el Estado tiene que tener actividad económica, tiene que financiar puestos de trabajo en

actividades socialmente relevantes, cosas dignas (no para que la gente ande barriendo el piso, no destapando cloacas). Se trata de actividades que son socialmente útiles y que tienen que ser financiadas públicamente.

¿Es un problema de recursos? Yo digo que no es un problema de recursos, es un problema de decisión. ¿Por qué los presidentes mal nacidos no lo hacen? Porque esto no es decisión de una persona, las cosas suceden cuando hay una corriente social que las empuja. La gente no nace del repollo, entonces si llega un presidente que no expresa algo que no ha venido viviendo y mamando las necesidades de esa sociedad civil, no va a tener esas ideas.

Nosotros tenemos que generar actores sociales colectivos que tengan planteos diferentes. Y eso es lo difícil, porque eso exige participación, eso exige debate. Yo creo que ahí, la responsabilidad de los que estamos en la academia es muy grande, en la universidad argentina no se está debatiendo estas cosas. Si los universitarios no generan estas ideas ¿quienes las van a generar?

Y hay todo una idea de que la universidad tiene que analizar cuando tiene que proponer. Lo cual es absurdo. Yo estudié en el extranjero, en **Chile** en los años '70 y todos mis compañeros chilenos ocuparon cargos en el gobierno de la concertación, todos mis amigos brasileros (empezando por quien fuera mi profesor, **Fernando Henrique Cardoso**, que era exilado brasilerero en **Chile** en ese momento) ocuparon cargo en el gobierno brasilerero, en la democracia. Ahora, que un intelectual pensara en tener un cargo... no, ello no querían saber nada. Entonces, este tipo de cosas hace que mucha gente que podría dar respuesta, no le dé, no quiera involucrarse, no quiera participar. Y esto me parece muy grave.

- Agradezco los comentarios que hizo. Yo quería hacer unas preguntas y unas reflexiones.

Uds. estaba recordando que volvió a la **Argentina**, allá por 1984. En ese entonces, yo tuve la oportunidad de participar en un congreso del trabajo que hacía (una de mis especializaciones tiene que ver con el *marketing*), estaba trabajando con unos empresarios japoneses y ellos hicieron un comentario que a mí, como argentino me impacto y sentí vergüenza: "*Uds. los argentinos no tienen derecho a vivir pobremente*".

Esa reflexión yo la he trabajado durante mucho tiempo. Y este señor decía por ejemplo que "nosotros somos un país que tiene todo tipo de recursos", o sea, no nos falta nada. Incluso tenemos recursos humanos importantes, desde el punto de vista tecnológico, desde el punto de vista técnico. Pero probablemente lo que nos está faltando es un plan. Y lo que está pasando, lo que yo escucho durante estos 10 o 15 años, nunca escuche hablar de un plan respecto a la creación de riqueza, toda la información que uno escucha, que uno lee, tiene que ver con como superar la riqueza y no hay uno solo que hable o escriba sobre que vamos a hacer para crecer.

Otro comentario que quiero hacer, es que yo hoy al mediodía estaba almorzando con un funcionario del gobierno de **Méjico**, y se que en la **Argentina** se está haciendo una reunión preparatoria de la Cumbre que se va a hacer en noviembre, entonces, se van a acercar propuestas desde el mundo civil para ser debatidas. Y la **Argentina** –me

enteré por este señor de **Méjico**– es el único país que no tiene nada preparado con respecto a lo que se llama el microemprendimiento. Alguno de los funcionarios que estaban ahí decía que su gobierno le paga dinero para formar y entrenar microempresarios. “El gobierno mejicano (decía) ha aprendido que se puede aprender muchísimo, desde los microempresarios”, porque –no recuerdo las cifras exactas– en **Méjico** mueren alrededor de 270 mil empresas por mes pero nacen otras 270 mil. estamos hablando de microempresas.

Y hay una tendencia evidentemente que es mundial: el microempresario es el empresario del presente y del futuro. Nadie más va a crear empresas grandes. Por eso me sorprende un poco, y no se si Uds. puede acercarnos alguna información, qué tenemos los argentinos que esperar del microemprendimiento.

Dr. **Aldo Isuani**: bueno, no creo que esté en condiciones de responder a esa pregunta porque no tengo el conocimiento necesario.

A mi me parece que el tema productivo es un tema central. Ya de todas formas el crecimiento económico no tiene tanto impacto como en el pasado la creación de puestos de trabajo. La relación de enriquecimiento económico y generación de puestos de trabajo es mucho más débil en el mundo, hoy que en el pasado: hay bastante crecimiento económico con cero creación de empleo, incluso con negativo. Y de eso tenemos bastante experiencia en la Argentina.

Y la otra pregunta (y eso ya es meterse en la filosofía) ¿Qué es bienestar? ¿Qué necesito yo para estar bien? Y aquí hay teorías: una dice que nadie puede decir que es bienestar para otro, cada uno define lo que es bienestar y es para uno mismo, por lo tanto uno no está en condiciones de decir objetivamente que es el bienestar. Y otra dice que no, si uno consulta con la mayor parte de la humanidad va a encontrar que hay ciertas cosas que aparecen como esenciales y otras que no; todo va a coincidir que una buena alimentación es esencial para el bienestar, pocos van a coincidir que prender fuego a la casa del vecino es importante para el bienestar.

Entonces uno podría decir que se necesita para vivir dignamente: se necesita un lugar para vivir, se necesita alimentación adecuada, se necesita mobiliario y un vestuario adecuado a la zona donde uno vive, se necesita energía para calefaccionar, para cocinar los alimentos, se necesita transporte, se necesita acceso a la salud, se necesita educación media completa. Se me pueden escapar alguna cosa pero si uno cubre esto, está cubriendo el corazón de lo que es el básico del bienestar.

Uno después puede seguir siendo productivo pero uno también puede producir cosas hasta el absurdo: yo he visto pelapapas y cepillos dentales eléctricos –no será que se nos está pasando la mano, es necesario el cepillo dental eléctrico ya que lo puedo hacer yo simplemente moviendo la manito–. Hay que crear productos que son más necesidades de crear rentas que de satisfacer necesidades humanas y no es verdad de que a mayor consumo implica mayor bienestar: debajo de cierto nivel de consumo, es cierto que no hay bienestar pero que yo consuma sofisticadamente cada vez más no necesariamente sea bienestar, porque puede coincidir mayor consumo con mayor malestar, porque hay otras necesidades que son necesarias para un mayor bienestar: por ejemplo la seguridad, el afecto, la familia.

Hay muchos elementos que son tan importantes como el consumo entonces, cuando uno piensa que el consumo es la única variable y reniega de estos, termina viviendo como estamos viviendo, donde ciertos sectores, por consumir sofisticadamente terminan resignando el afecto, terminan resignando la seguridad, la sociabilidad, la civilidad.

No puede ser que no se pueda circular ya por las calles, hemos perdidos las calles de la ciudad. Dense una vuelta por lo que es la zona sur por la noche, no hay un alma en la calle... ¿Eso es calidad de vida? Y comienza a ser parte del paisaje, nos acostumbramos.

Y yo creo que hay que tener la voluntad de que nuestras sociedades sean vivibles, y vivibles significa que seamos parte de un colectivo, que sintamos que tenemos la posibilidad de tener amigos, de tener amor, de poder hablar, de poder viajar, de tener seguridad de que no vamos a ser violentados, de que no vamos a ser robados; y que simultáneamente hayamos creado este piso para la dignidad de la persona, una base para el básico consumo.

Me parece que Argentino lo puede asegurar sobre bases universales.

- Primero no estoy de acuerdo de que en esta casa discutamos o podamos calificar a los gobernantes como mal nacidos porque alguien los votó. Nosotros formamos parte de una sociedad y los hemos votado, ya sea a ese o a otro.

Segundo: los Argentinos, y dicho por la pastoral social, por el Congreso de Laicos, del Catolicismo integrado por entes de distintas religiones que habitan en nuestro querido país, han concordado de que lamentablemente carecemos de afecto a nuestro país, no tenemos identidad y no nos reconocemos como argentinos.

Me parece muy humildemente, que acá hubo un líder político. Mi ideología me ha hecho amarlo. Y tuvo una hermosa y capaz mujer que trabajó mucho para lo social. Todos saben que me refiero a **Perón** y a **Eva Perón**. Está escrito. Hay mucha literatura, muchos planes, muchas cosas que hasta nivel internacional es muy actual para el momento en que vivimos. ¿Por qué no lo aplicamos? ¿Por qué no nos dejamos de tener tanta soberbia? ¿Y porqué en lugar de criticar no actuamos?

La inseguridad es producto de todo lo que se ha hablado acá. El problema que está pasando en el **Garrahan** no es más ni menos que un problema de que no nos gusta el trabajo. de que no aprendemos desde el seno de la familia que lugar hay que ocupar en la nación y además tenemos una constitución, nos guste o no hay que leerla y en base a eso podríamos hacer mucho.

**Jorge Trinckler:** simplemente un comentario. En mis cincuenta y pico de años de vida he visto a unos cuantos presidentes mal nacidos.

- Yo quisiera decir una cosita que me parece que es relevante por las cuestiones de referencia del ministerio. Hoy por hoy, el devenir nos muestra que la vida en los municipios –que nosotros conocemos como gobiernos locales – se desarrolla desde otro lugar. La demanda de la gente no es más hacia lo nacional sino hacia el lugar donde transcurren la mayor parte del tiempo justamente por estas cuestiones que ha dado el transcurrir nacional de la desocupación, y todo esto.

Municipios donde antes eran municipios dormitorio, donde únicamente se vivía de noche y se trabajaba en otro lugar, hoy por hoy se vive de otra manera.

Como piensa **Isuani** que los gobiernos municipales, que sabemos que carecen de mucha gestión pública pueden dinamizar esta cuestión de reclamo en lo inmediato.

Dr. **Aldo Isuani**: mirá, para mí los gobiernos locales son absolutamente esenciales para lo que yo llamo los programas de gestión. Es muy difícil cualquier programa que no sea de transferencia de ingresos. Porque yo puedo tener un programa de asignaciones familiares nacional, lo maneja el **ANSES**... pero cuando uno tiene que pensar en gestionar un proyecto productivo o un proyecto productivo se necesita trabajo en el territorio. Nosotros nunca hubiéramos podido hacer este programa desde la nación, ni bajando a los federales al territorio. Tiene que ser con la gente que está ahí, que conoce cuáles son los atajos que hay que tomar en ciertos casos...

Entonces, fortalecer la capacidad de gestión de los gobiernos locales es fundamental porque si ellos no pueden hacerlo, no lo pueden hacer otros.

Y los municipios siempre han sido un poco los niños pobres, la provincia siempre ha sido una entidad mucho más fuerte y me parece que hay que dar un avance para que ciertas responsabilidades sean asumidas por los municipios. Me parece que hay que apoyar esa capacidad de gestión.

Afortunadamente hay instancias de capacitación en el país, han florecido en términos de gestión pública, de administración pública pero hay más trabajo todavía para realizar.

Lic. **Pablo Blanco**: bueno, yo quería hacer una reflexión y una pregunta. La reflexión tiene que ver con el título de este ciclo y con un comentario que Ud. hacía, profesor, cuando hacía referencia al tema de la microsolidaridad, o sea, que los argentinos somos muy propensos a la microsolidaridad pero nos cuesta trascender las propias fronteras de nuestro círculo más íntimo de sociabilidad.

Y yo recuerdo que en una charla anterior hacía una reflexión al tema de que estamos muy acostumbrados a “trabajar por nuestra propia baldosa”, o sea, si cada uno se ocupa de su propia baldosa y esa actitud se replicara llegaríamos a otro resultado. Yo creo que justamente no es así y tomo lo de la microsolidaridad porque creo que por pensar en nuestra propia baldosa nos hemos olvidado de construir el piso, y el piso es necesario con las otras baldosas.

El título de este ciclo es “El desafío de ser Nación”, es decir, el desafío de construir el piso juntos. Y me parecía muy buena reflexión.

Y la pregunta tenía que ver con que al momento en que el **Grupo Tomás Moro** y luego con el **Círculo de Legisladores**, decidimos invitarlo a este ciclo de charlas, invitábamos al profesor, al doctor, al académico que nos podía iluminar y orientar en esta reflexión pero también (y quizás medio en coincidencia con lo que comentaba él) invitábamos al hombre, al hombre que está comprometido con pensar estas cuestiones, y está comprometido en compartir y transferir lo que piensa. Y como Ud. bien decía, los políticos no salen de un repollo, salen de la propia sociedad, y Ud. ocupó un lugar

político y de gestión, es decir, que Ud. salió de algún lado. Y lo que yo quisiera es que Ud. comparta con nosotros es como vive el hombre **Aldo Isuani** la política y su experiencia de ejercicio en la política de gestión pública.

Dr. **Aldo Isuani**: hablando de quien me invitó, el **Grupo Tomás Moro**... Hay un cuento, una anécdota de un príncipe cristiano que volvía de las cruzadas y que fueron derrotados por los otros moros, entonces llega y le dice al rey cristiano *“vinieron los sarracenos y nos molieron a palos: que Dios está con los buenos cuando son mas que los malos”*.

Entonces, esto es cierto, es necesario juntar fuerzas y para mí esto es la política. Fue una situación muy marginal la mía, yo tenía una secretaría muy pequeña en un ministerio que no era importante y además yo tenía otros problemas: yo no pertenecía al partido de la ministra y el presidente ni me conocía, con lo cual la situación de debilidad no podía ser mucho mayor... pero bueno, me dieron un espacio para trabajar y pude trabajar, en ese sentido no digo que me apoyaron pero no me estorbaron. Pude hacer el trabajo.

Y parece paradójico que alguien se pueda sentir gratificado por haber pasado por la experiencia del 2000 y 2001, pero yo me siento así ¿y por qué me siento así? Porque de tanto en tanto viajo a **Chaco** o a **Mendoza** y me encuentro con gente que sigue trabajando, o me encuentro con mujeres que fueron al programa de “Jefas de Hogar” y se que a ellas les cambió la vida, generó un motorcito que las mujeres tienen... porque hubo un pregunta de qué pasaría si se hiciera con varones, yo no pude hacerlo con hombres pero me imagino que con varones habría que hacer algo diferente. Fue impresionante como las mujeres se enganchaban y después eran unos aviones. Al principio llegaban como podían y al mes ya iban pintaditas, arregladitas, muchas iban con los niños enfermos a la escuela porque no querían perderse las clases, querían estar con las otras compañeras... entonces, el haber ayudado a que un grupo de argentinas, una minoría (fueron 10 mil) haya sentido que tenía otra posibilidad, para mí ya valió la pena haber pasado por dos años de gobierno. Y un gobierno que tuvo la crisis que tuvo y que tuvo los problemas que tuvo y que terminó como termino.

Si tuviera que volver, volvería. Y todo lo que pueda hacer yo o ayudar a otros para juntar ideas, para que haga para que las cosas cambien para mejor lo voy a hacer. Y para mí eso es mi compromiso político. Yo lo hago desde un partido político, estoy en desacuerdo con muchas cosas que pasan por mi partido político, yo quiero una renovación de mi partido político pero me parece que el camino es a través de los partidos políticos: la gente tendría que participar en lo partidos que existen, en los nuevos o en los que habrán que crear. Porque la gente que tiene algo en común se va a terminar juntando en algún lugar. Y si no es en el mismo partido será en los mismo proyectos o en las mismas ideas.

Por eso, me parece que es importante incentivar la participación, el pensamiento, la discusión y el trabajo político.

Presidente del **IEERI**: las últimas palabras son para agradecerle en nombre del Instituto, del círculo, del **Grupo Tomás Moro** su presencia. Es realmente interesante el dinamismo que provoca la reflexión y el intercambio de ideas. Ud. decía antes de



empezar cuando estábamos charlando un poco antes, que faltan ideas y eso se nota en la **Argentina**. yo creo que Ud. colabora poniendo ideas y promoviendo el que estas ideas se discutan y que esas ideas se intercambien, porque creo que de esas ideas pueden salir proyectos que hoy evidentemente faltan.

Le agradecemos mucho y pido un aplauso.

Dr. **Aldo Isuani**: muchas gracias por la hospitalidad.